

**“Hacia la comuna socialista”.
La construcción del Partido Socialista Popular en dos espacios locales
(Casilda y Las Parejas, 1976-1983)**

“Hacia la comuna socialista”. The construction of the Popular Socialist Party in two local spaces:
(Casilda and Las Parejas, 1976-1983)

Recibido: 01/08/2024 - Aceptado: 08/10/2024

Walter Oscar Flores

Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González, Argentina
Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales
Universidad Nacional de San Martín, Argentina
walter.flores@bue.edu.ar

Resumen

En este artículo se aborda la construcción del Partido Socialista Popular (PSP) en dos localidades del sur santafesino: Casilda y Las Parejas. Se busca reponer los trazos centrales de la formación de los primeros núcleos de militancia durante la dictadura, con el foco puesto en la estrategia partidaria de desarrollo territorial y en las características de los grupos locales, así como en su posicionamiento en la escena política de cara a la apertura electoral. Desde el juego de escalas y el análisis de los elementos de la cultura política que los socialistas populares desarrollaron en estos espacios, nos proponemos echar luz sobre las condiciones de posibilidad del triunfo del PSP en los comicios de 1983. Asimismo, será un primer paso para comenzar a explicar el devenir de las identidades políticas en las últimas décadas del siglo XX de forma más integral, por fuera de las luces de las grandes ciudades y los partidos hegemónicos.

Palabras clave: Inserción comunitaria; Sociabilidad; Capilaridad

Abstract

This article deals with the construction of the Popular Socialist Party (PSP) in two localities of southern Santa Fe: Casilda and Las Parejas. The aim is to reconstruct the central features of the formation of the first militant nuclei during the dictatorship, focusing on the party strategy of territorial development and the characteristics of the local groups, as well as their positioning in the political scene in the face of the electoral opening. From the game of scales and the analysis of the elements of the political culture that the popular socialists developed in these spaces, we intend to shed light on the conditions of possibility of the PSP's triumph in the 1983 elections. It will also be a first step to begin to explain the evolution of political identities in the last decades of the twentieth century in a more comprehensive way, outside the lights of the big cities and the hegemonic parties.

Key words: Rapanui; Coercion; Workers; Labor rights

Cita sugerida: Flores, W. (2024). “Hacia la comuna socialista”. La construcción del Partido Socialista Popular en dos espacios locales (Casilda y Las Parejas, 1976-1983). *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. 11 (2), 111-128,

Introducción

Los estudios historiográficos sobre el socialismo argentino han incorporado en las últimas décadas una importante atención a las experiencias locales y regionales, a modo de abonar interpretaciones más integrales que complementen explicaciones tradicionales que han ido mostrándose sesgadas e insuficientes con relación al desarrollo de las organizaciones identificadas con la tradición partidaria inaugurada en 1896. Mientras que en la introducción a la obra de síntesis sobre la historia del socialismo argentino compilada por Hernán Camarero y Carlos Herrera (2005) aparecía la preocupación por la relativa escasez de estudios locales, el libro editado bajo la conducción de Silvana Ferreyra y Federico Martocci (2019) recoge los significativos avances producidos en este plano durante los 15 años que separan a un trabajo del otro. La preocupación por lo local, no en tanto excepcionalidad o "caso atípico", sino como parte de un abordaje que permite ampliar la visión con relación a los objetos de estudio existentes, así como construcción de otros nuevos, ha motivado la indagación de numerosos historiadores. La asunción del juego de escalas (Revel, 2015) como una herramienta metodológica ha sido de enorme productividad para articular a los diversos actores que protagonizaron los procesos históricos y para integrar distintas experiencias. Esa senda retomamos al avanzar en el estudio del Partido Socialista Popular (PSP) desde las postrimerías de la última dictadura y durante los años '80 allí donde alcanzó un mayor desarrollo territorial y una considerable potencia electoral, la provincia de Santa Fe. El trabajo en torno a esta organización ha sido iniciado por Fernando Manuel Suárez, cuyas indagaciones se condensan en su tesis de maestría, *Un nuevo partido para el viejo socialismo El Partido Socialista Popular: orígenes, organización y tradiciones políticas (1972-1982)* (2021), donde reconstruye la primera década de existencia del partido, lo que podemos llamar su etapa formativa.

El PSP experimentó en la provincia de Santa Fe un significativo crecimiento político y electoral en la década de 1980, que tendría como momento cúlmine al triunfo en las elecciones especiales para la intendencia de Rosario en noviembre de 1989. En el marco de la recuperación de la democracia, en 1983 se produjo un hito poco visitado por la historiografía: aun cuando su desempeño en el resto de la provincia y a nivel nacional fue, en general, muy magro, el PSP ganó los comicios en un municipio y una comuna del interior: Casilda y Las Parejas. Las mencionadas localidades se convertirían así en los primeros distritos administrados por el partido en su corta historia y puntas de lanza del crecimiento de esta fuerza política en la provincia. Desde aquí proponemos, por un lado, un abordaje que descentre la mirada sobre Rosario como núcleo principal del desarrollo del PSP.¹ Por otro lado, buscamos reflexionar en torno a la cultura política que la formación construyó en los distintos niveles de organización (local y provincial), en especial durante la última dictadura militar, que impuso un marco particular para el desarrollo de la actividad política. En tanto variemos nuestra escala de análisis encontraremos patrones comunes a los distintos espacios y a la dinámica provincial, pero también matices y tensiones entre ellos.

¹ Dado su enorme peso demográfico y la importancia que adquirió para la organización, que ocupó el gobierno municipal durante 30 años, Rosario ha concentrado la atención cuando se mira al partido.

En el presente trabajo nos proponemos reconstruir la construcción del PSP en Casilda y Las Parejas entre 1976 y 1983. El período coincide con la duración de la última dictadura militar, lo cual no es fortuito, sino que se corresponde con la persecución a militantes del socialismo popular que, dada su participación en tareas de asistencia social en Rosario, fueron blanco de la persecución del gobierno *de facto* y debieron abandonar la ciudad. En el "exilio interno", que practicaron a modo de resguardar sus vidas y la de sus familias, recalaron en estas localidades de la "pampa gringa" y encararon desde allí la formación del PSP en el nivel local. La acción del gobierno dictatorial aceleró, entonces, la estrategia de expansión en el territorio impulsada por la conducción partidaria.

Apuntamos a reponer, con la información disponible al momento, la organización de los centros socialistas de Casilda y Las Parejas y su posicionamiento como alternativa de poder en las comunidades locales para los comicios de 1983. Se trata de un abordaje inicial, que presenta los primeros avances de la investigación en curso. Indagamos sobre cuáles fueron los grupos fundacionales, de qué modo se dio el reclutamiento de nuevos militantes, qué vínculos establecieron con las comunidades y sus instituciones y cuáles fueron las prácticas políticas y de militancia que desplegaron. Ponemos atención también en los espacios de sociabilidad en los que se insertaron dentro de sus comunidades, pero también aquellos cuya construcción impulsaron, dada su importancia como focos de acción política en la coyuntura dictatorial, así como un elemento característico de la tradición socialista.² Entendemos que poner la lupa sobre el proceso de implantación local del socialismo popular puede brindarnos herramientas para analizar de forma integral el proceso en la escala provincial. Detectar patrones comunes en desarrollo comunal, prácticas compartidas, pero también particularidades, especificidades identificables en los procesos locales, dadas por el carácter único de las sociedades locales y sus vicisitudes, que condicionaron las opciones de los constructores del socialismo popular en esos espacios. Se trata de trabajar sobre las experiencias comunales por sí mismas, pero también en diálogo con la expansión de la fuerza en el nivel provincial, considerándola en su capilaridad, partiendo de la convicción que las comunas y municipios mucho tienen para revelar antes que el núcleo rosarino, que desde fines de la década del '80 se llevó todas las miradas en relación con el desarrollo partidario.

El artículo se organiza en tres apartados: en el primero desarrollamos una aproximación al despliegue territorial del partido, a partir de una semblanza sobre los casos pioneros, mientras que en el segundo y tercero abordamos la construcción de los centros locales de Casilda y Las Parejas y el posicionamiento del partido en esas localidades de cara a los comicios de 1983. Finalmente, esbozamos algunas reflexiones sobre los casos analizados.

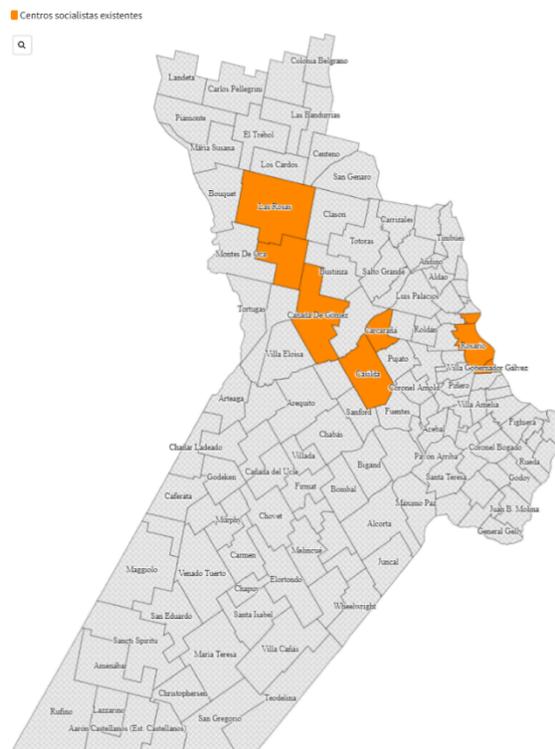
La expansión del PSP en el territorio: una primera aproximación a los casos pioneros³

² Allí donde contemos con información, se abordará el vínculo con otras fuerzas políticas.

³ Se esbozan aquí los trazos generales del despliegue de los centros para contextualizar el desarrollo de los centros de Casilda y Las Parejas.

El PSP se propuso desde su fundación construir un partido nacional con presencia en la mayor cantidad posible de provincias y localidades. A tal fin se definió en forma temprana la creación de una “secretaría de interior” responsable por la coordinación de estos esfuerzos, que se convirtió en un espacio de poder codiciado dentro de la organización, apenas un escalón más abajo que la secretaría general. El primero en ocupar el lugar fue Guillermo Estévez Boero,⁴ un dirigente santafesino surgido de la agrupación universitaria Movimiento Nacional Reformista (MNR)⁵ y el Movimiento de Acción Popular Argentino (MAPA), su “brazo político”. Durante la dilatada disputa judicial entre Estévez Boero y Víctor García Costa⁶ por la conducción del PSP –finalmente resuelta en favor del primero a principios de los años ‘80– la secretaría de interior pasó a manos de Héctor Cavallero, rosarino, fogueado también en la militancia universitaria y muy cercano a Estévez.

Mapa 1. Distribución de Centros Socialistas a principios de los años '80



⁴ Abogado rosarino, figura clave en la etapa formativa de la organización. Fue su líder prácticamente indiscutido hasta que falleció en el año 2000. Desde 1987 fue diputado nacional por el PSP, electo en el marco de las distintas alianzas encabezadas o integradas por el partido: *Unidad Socialista* (1987), *Honestidad, Trabajo y Eficiencia* (1991), *FREPASO* (1995) y la *Alianza* (1999).

⁵ Originado en las universidades del Litoral y Rosario, el MNR fue una agrupación universitaria muy gravitante en la segunda mitad del siglo XX. Se destacó principalmente en las facultades de medicina y bioquímica de Rosario y sus líderes apostaron por construir una herramienta política que excediera los marcos de la militancia estudiantil. Desde esa agrupación, MAPA, estrecharon sus vínculos con varios agrupamientos de exmilitantes socialistas y la dirigencia del Partido Socialista Argentino (PSA), para ese entonces debilitado tras sucesivas escisiones por izquierda desde su nacimiento una década y media atrás. La confluencia entre estos sectores daría lugar a la fundación del PSP en abril de 1972.

⁶ Dirigente bonaerense del “viejo” PSA, muy cercano a Alfredo Palacios en sus últimos años de vida. Detentaba la dirección del PSP desde su creación.

Fuente: elaboración propia⁷

El mapa muestra la distribución de centros socialistas en el sur de Santa Fe a inicios de la década del '80. Todos ellos se encuentran dentro del ámbito de influencia de Rosario, en torno a las rutas 33 y 9, de alta circulación para la población de la región. El distrito más lejano, Las Rosas, dista apenas 100km de la principal ciudad de la provincia. Por su localización, la mayoría de los centros tuvieron un fluido contacto entre sí durante esta etapa formativa.

En el espacio santafesino la tarea de organización de centros socialistas en el “interior” se difundió rápidamente entre los militantes formados en el MNR y el MAPA. Muchos de ellos habían iniciado su trayectoria política durante su paso por Rosario como estudiantes universitarios y se aprestaban a continuar la actividad política una vez regresados a sus localidades.

Entre los centros pioneros se destaca el de Cañada de Gómez. La presencia de Guillermo Estévez Boero, máximo líder del partido, quien vivía allí desde principios de los '60, parece haber sido fundamental para ello. Afincado en la ciudad tras su matrimonio con una escribana cañadense, comenzó a formar un grupo militante del MAPA que poco tiempo después de la fundación del PSP encaró la construcción del primer centro socialista popular del interior santafesino, en 1973.⁸

Cañada fue uno de los núcleos germinales de la organización del socialismo popular. El impulso del líder partidario parece haber sido determinante. El reclutamiento del primer grupo militante se dio fundamentalmente entre jóvenes profesionales de clase media, como Carlos Fernández, un contador recientemente recibido, que pertenecían a los círculos sociales que Estévez transitaba por sus vínculos personales e institucionales. El lanzamiento de una revista de publicación mensual, *Pulso*, fue un polo de atracción de los primeros adherentes. El abogado santafesino se convirtió para muchos jóvenes cañadenses en un referente intelectual, primero, y político, después. Las reuniones recreativas, de largas charlas sobre música, literatura y otros temas culturales pasaron progresivamente a ser encuentros de formación y discusión política, lo que dispuso a muchos de sus participantes a sumarse a la construcción de la organización. Estévez se ocupó de cobrar visibilidad en la sociedad de Cañada de Gómez por medio de la participación en instituciones locales como cooperadoras y gracias a *Pulso*, que tenía una circulación considerable, y en cuya redacción participaban muchos de los integrantes del primer grupo militante del MAPA-PSP. La editorial estaba a cargo del propio Estévez Boero y el resto de cada número incluía temáticas variadas y entrevistas con referentes de la comunidad.⁹

Otro de los espacios pioneros fue el de Carcarañá –ubicado también en el sur santafesino, en el departamento San Lorenzo–, donde el centro socialista comenzó a funcionar en el año 1973, en ese caso a partir de la confluencia entre jóvenes militantes

⁷ Es posible acceder a una versión interactiva y en alta resolución del mapa en el siguiente enlace: <https://public.flourish.studio/visualisation/19708957/>

⁸ Entrevista con Carlos Fernández, cañadense y militante socialista desde los últimos tiempos del MAPA, fue concejal en su ciudad y funcionario en las gestiones del PSP y el PS en Rosario y el gobierno provincial. Cañada de Gómez, 10/06/2024.

⁹ Al momento no hemos podido dar con números de *Pulso* para conocer de primera mano su estructura, contenido y la organización de los mismos. La información que se presenta en este texto surge de la entrevista realizada a Carlos Fernández, quien participó del proceso formativo del PSP en Cañada de Gómez y en la redacción de varios números de la revista.

universitarios –e incluso secundarios– y adherentes históricos del socialismo¹⁰. En los testimonios aparece la idea –que hasta el momento no habíamos encontrado en otros espacios– de las tensiones en la articulación entre los militantes “nuevos” del PSP y los “históricos” socialistas locales.¹¹ Se repite aquí el patrón de la intervención en instituciones de la comunidad, que se agudiza en la dictadura ante la imposibilidad de otras formas de participación estrictamente políticas. Asimismo, aparece un elemento que sería fundamental en el despliegue territorial del partido: la construcción de una red de militancia¹² entre los distintos grupos locales del sur de la provincia de Santa Fe. En esa tarea, el rol de la “secretaría de interior” como órgano articulador fue determinante,¹³ pero también tuvo centralidad la comunicación cotidiana entre los dirigentes de cada territorio, quienes tenían aceitados contactos entre sí por sus trayectorias previas.

El Golpe de Estado de 1976 impuso una modificación en las dinámicas de militancia en los pueblos y ciudades, pero vale destacar que de los distintos testimonios podemos concluir que existió un “dejar hacer” a determinados grupos, entre los que se encontraba el PSP. La construcción política continuó, de forma discreta y por distintos canales. La continuidad de la rutina partidaria consistente en reuniones semanales, estudio, discusión de lecturas y actualidad, así como un sistema de “listas” en el que cada militante se hacía cargo de visitar a una cantidad de vecinos y conocidos con quienes se pretendía afianzar un vínculo personal, que pudiera trascender hacia el ámbito de lo político. Todo ello se dio cuando la organización no podía operar formalmente y fue un elemento que permitió mantener el contacto entre los adherentes locales, pero también entre la dirección partidaria central y los referentes locales. Del mismo modo, posibilitó la cohesión de los grupos, en tanto continuaron con la formación ideológica e identitaria impulsada por el partido.

Es en esa coyuntura que se inserta el desarrollo de los centros de Casilda y Las Parejas, sobre los cuales pondremos el foco en este trabajo. El proceso en estas dos localidades cobra relevancia por la magnitud que tomaron las experiencias en la historia partidaria, al transformarse en los primeros distritos en ser gobernados por el socialismo popular tras las elecciones de 1983.

"Si vos querés captar un militante, primero tenés que captar un amigo". La construcción de un núcleo de militancia en Las Parejas (1978-1983)

La formación del grupo original

¹⁰ Entrevista con Rubén Luchini, dirigente del socialismo popular carcarañense y miembro del grupo original de militantes. Desde el retorno de la democracia fue concejal de la localidad en varias ocasiones.

¹¹ En otras localidades, la presencia de afiliados socialistas “preexistentes” al PSP es menos recuperada en los relatos sobre la construcción local.

¹² Esta noción se desarrollará más integralmente en nuestra tesis de maestría, que se encuentra en construcción y de la que este trabajo forma parte.

¹³ Cada Departamento de la provincia tenía asignado un responsable, quien debía velar por el intercambio con referentes locales y acompañarlos en la organización de los centros, además de rendir cuentas del avance de esta tarea frente a la dirección partidaria.

La construcción del PSP en Las Parejas comenzó en 1978 cuando la persecución por parte de la dictadura obligó a un joven médico, Antonio Bonfatti,¹⁴ a practicar un "exilio interno" de su Rosario natal,¹⁵ de la que debió irse a mediados de 1976, para pasar un tiempo en el interior del país. Apuntado por su anterior militancia universitaria y, a través del partido, la participación en tareas de asistencia en barrios populares de la populosa urbe portuaria, Bonfatti finalmente recaló en Las Parejas donde su tío –residente de la localidad– le ayudó a conseguir empleo como médico en una clínica local a finales de ese año. Desde allí el joven dirigente socialista encaró la formación de un primer grupo de militantes que diera cuerpo a la organización partidaria a nivel local.

La comuna de Las Parejas presentaba una particularidad entre las ciudades y poblados de la "pampa gringa": la importancia de la producción industrial en su vida económica. El parque industrial congregaba –y aún hoy lo hace– decenas de fábricas de rubros variados, con la metalurgia como sector destacado. Este hecho redundó en la fuerte preeminencia de la población obrera sobre el total de los habitantes del ejido urbano parejense.¹⁶

Bonfatti se encontraba muy influido por los lineamientos partidarios impulsados desde la dirección de la organización por Guillermo Estévez Boero. En un documento de 1975 llamado *Rectificar la práctica para construir el partido de los trabajadores*,¹⁷ de cabal importancia para la historia del socialismo popular en sus primeros años – estudiados por el historiador Fernando Suárez (2021)– el partido se fijó como meta la incorporación masiva de trabajadores en sus filas, así como su formación permanente y ascenso a cargos directivos, como modo de construcción de una herramienta política coherente con la realidad material de las grandes mayorías que sirviera como vehículo para la transformación social. Desde esta referencia doctrinaria, Bonfatti encaró el reclutamiento de trabajadores de distintas industrias de Las Parejas.¹⁸

Entre 1978 y 1982 la acción de los primeros socialistas populares parejenses debió desarrollarse de forma discreta en virtud de la limitación dictatorial a las actividades de los partidos políticos. En esta coyuntura, el centralismo democrático (Suárez, 2021) se extendió a la dinámica de funcionamiento de los incipientes centros locales, como modo de "preservar la vida".¹⁹ Se trataba de un modelo de gestión centralizada del partido, con células en los espacios provinciales y locales, que aspiraba a afianzar una férrea disciplina entre los militantes, que debían seguir a rajatabla las directivas emanadas de la cúpula. Sostenido por el grupo dirigente partidario desde la época del Movimiento Nacional

¹⁴ Exgobernador de la Provincia de Santa Fe (2011-2015) y uno de los más importantes dirigentes del socialismo en los últimos veinte años, actualmente ocupa una banca en la cámara baja de la legislatura provincial.

¹⁵ En la misma situación se encontró Mario Drisun, constructor y referente del partido en Casilda, aunque con particularidades que desarrollaremos más adelante.

¹⁶ Antonio Bonfatti (entrevista con el autor, Rosario, 06/11/2023) apunta que se trataba de una de las ciudades con la mayor cantidad de población obrera con relación al total de habitantes en todo el mundo.

¹⁷ "Rectificar la práctica para construir el partido de los trabajadores. Resolución del Segundo Congreso Nacional" (1975), documento del Partido Socialista Popular. Fundación Estévez Boero. Disponible en <https://estevezboero.com.ar/index.php/archivo-historico/documentos-ps/332-rectificar-la-practica>.

¹⁸ Bonfatti afirma que, amén de las medidas para proteger la vida de militantes perseguidos por la dictadura, la expansión del PSP en espacios locales no fue un hecho fortuito derivado de esa acción coyuntural, sino que respondió a una estrategia definida por la conducción partidaria. Así, existían contactos permanentes entre los militantes encargados de formar los primeros grupos en las distintas localidades. En esta época el desarrollo se concentró en el sur de la provincia, fundamentalmente en los departamentos Caseros (cuya cabecera es Casilda) y Belgrano (al que pertenece Las Parejas, y que tiene cabecera en la ciudad de Las Rosas).

¹⁹ Antonio Bonfatti, entrevista con el autor, 06/11/23.

Reformista (MNR) y el MAPA –y que los asociaba a una concepción marxista-leninista de la organización– generó fuertes tensiones con el sector más asociado a la tradición socialista del PS y el PSA,²⁰ que era más afecto a una estructura “federativa y descentralizada” (Suárez, 2021, pp. 137-138). En tiempos autoritarios como la primera década de vida del PSP, marcada por el final de la autodenominada “Revolución Argentina”, la espiral de violencia política que caracterizó al tercer gobierno peronista y el terror instaurado por la última dictadura militar, esta estrategia se mostró eficaz para mantener una estructura partidaria sólida, eficiente en la salvaguarda de sus integrantes y la continuidad de sus acciones.²¹

El reclutamiento de militantes era bajo el formato de “uno a uno” y las reuniones se realizaban en domicilios particulares de distintos miembros, con la mayor discreción y bajo la apariencia de cenas o encuentros recreativos. Cada nuevo integrante asumía funciones específicas en el grupo, pero la más importante, y común a todos, era la de “estudiar, organizar y difundir”, mantra del socialismo popular. Así, todos los miembros debían ser responsables por visitar a una determinada cantidad de compañeros de trabajo y realizar una tarea de acercamiento personalizada, a modo de atraerlos a la organización. Miguel Solís, obrero metalúrgico que fue parte del núcleo fundador sostenía que

la estrategia nuestra era: “si vos querés captar un militante tenés que primero captar un amigo” y empezar a imbuirte de sus problemas. Entonces yo iba a la casa a tomar mates, la señora te contaba sus problemas, que no le alcanza para la carne... Entonces vos tenías una amistad, una relación, un vínculo con ellos, y después los invitabas a participar.²²

Las prácticas políticas y de militancia

El PSP comenzó a construir una cultura política en Las Parejas, entendida como las prácticas que constituyen las expresiones más dinámicas de las identidades políticas. A la rutina del estudio individual, la visita semanal a compañeros de trabajo a los que se pretendía sumar al partido y las reuniones periódicas en la casa de algún miembro del grupo, se sumó un ritual que perdura hasta el día de hoy: la organización de un locro para las fechas patrias más importantes del calendario (25 de mayo, 9 de julio) y el día del trabajador (1 de mayo). Estos eventos, además de constituirse en un momento de vinculación con distintos actores de la comunidad y de atracción de potenciales militantes, sirvió para el afianzamiento de los lazos entre quienes ya nutrían las filas del socialismo

²⁰ Recordemos que el PSP es producto de la fusión, en 1972, de cuatro sectores de militantes: lo que quedaba del Partido Socialista Argentino (PSA) –surgido de la ruptura del viejo PS en 1958, y que a su vez tuvo numerosas escisiones por izquierda durante su corta vida– las agrupaciones de exmilitantes Grupo Evolución y Militancia Popular y el ya descripto MAPA, encabezado por Estévez Boero.

²¹ Para un desarrollo exhaustivo de la puesta en práctica del centralismo democrático en el PSP ver Suárez (2021, pp. 137-156). De todos modos, al avanzar sobre los casos locales, referiremos a distintos elementos de la dinámica explicada por Suárez, en pos de vincular el funcionamiento de las células locales descripto por los entrevistados con la lógica partidaria analizada por el historiador.

²² Entrevista con el autor, 17/03/24.

popular.²³ Así es como llegó Miguel Solís²⁴ al socialismo popular. Había conocido a Antonio Bonfatti en 1978 y asistido al locro del 1 de mayo en la casa de uno de los compañeros. Desde entonces ha participado en la organización de la tradicional comida, que se convirtió en una de las principales fuentes de autofinanciamiento de las actividades partidarias locales. Este último se convirtió en un aspecto muy importante de la dinámica organizativa local, ya que los parejenses consideraban que les brindaba un importante margen de maniobra y autonomía para tomar decisiones, superior al que tendrían si dependieran para su funcionamiento únicamente del financiamiento proveniente del centro rosarino. Esto nos muestra algunas de las tensiones que podían existir en el PSP entre el núcleo dirigencial rosarino y los centros locales. Al reflexionar sobre el período posterior, de gestión de la comuna (1983-1985), Solís lamenta la excesiva injerencia que los líderes provinciales pretendieron tener sobre las decisiones del socialismo parejense.

La intervención en los lugares de trabajo y en instituciones de la localidad, como clubes,²⁵ habían ido favoreciendo los vínculos del partido con la comunidad parejense y permitido la ampliación del grupo. Cada integrante debía convertirse un referente en los espacios que transitaba diariamente. Por ejemplo, a Solís el aprendizaje de la legislación laboral y la cercanía con sus compañeros, que recurrentemente le pedían asistencia en problemáticas particulares, le valió la popularidad para convertirse prontamente en delegado de fábrica. Se daba así una retroalimentación: el partido se veía beneficiado por el engrosamiento de sus filas con integrantes cada vez más formados en la teoría y la práctica y estos veían un beneficio en sus trayectorias individuales. Así, el núcleo de 6 militantes de 1978 había crecido hasta los 42 miembros en la víspera de la apertura electoral.²⁶ En 1982, Antonio Bonfatti se afincó definitivamente en la ciudad, donde estaba ganando un considerable prestigio entre los sectores medios por su tarea como médico. En opinión de Miguel Solís, su amplia disposición a atender las necesidades de la comunidad, cualquiera fuera el motivo o el horario de la consulta, le permitieron ganar notoriedad en la sociedad local.²⁷ A una considerable adhesión de obreros que comenzaban a nutrir sus filas el PSP de Las Parejas debió sumar la creciente simpatía de la clase media por el prestigio personal de su líder. Con el correr del tiempo, el propio Bonfatti iría ponderando la necesidad de tejer vínculos con los sectores propietarios.²⁸

La primera campaña electoral

En abril de 1983, una vez rehabilitada legalmente la actividad político-partidaria, se fundó el centro local del Partido Socialista Popular en Las Parejas.²⁹ Cumplida

²³ Del mismo modo, el locro socialista era un modo de reforzar la prédica nacionalista del partido, que impulsaba la difusión de las "tradiciones argentinas".

²⁴ Obrero metalúrgico, Solís se incorporó al PSP e inició una dilatada trayectoria política. Llegó a ser un dirigente de peso en la UOM local hasta la década del 2000, cuando su carrera se orientó hacia la estructura partidaria y la ocupación de cargos electivos. Ha sido funcionario del ministerio de trabajo santafesino y diputado en la legislatura provincial.

²⁵ Los clubes *Sportivo Las Parejas* y *Atlético Argentino* han tenido una fuerte gravitación en la vida social local.

²⁶ Antonio Bonfatti, entrevista con el autor, Rosario, 06/11/23.

²⁷ Solís apunta que Bonfatti debió "ganarse la confianza" de la comunidad local, en tanto no dejaba de ser un recién llegado, ajeno a la sociedad parejense más allá de su arraigo familiar.

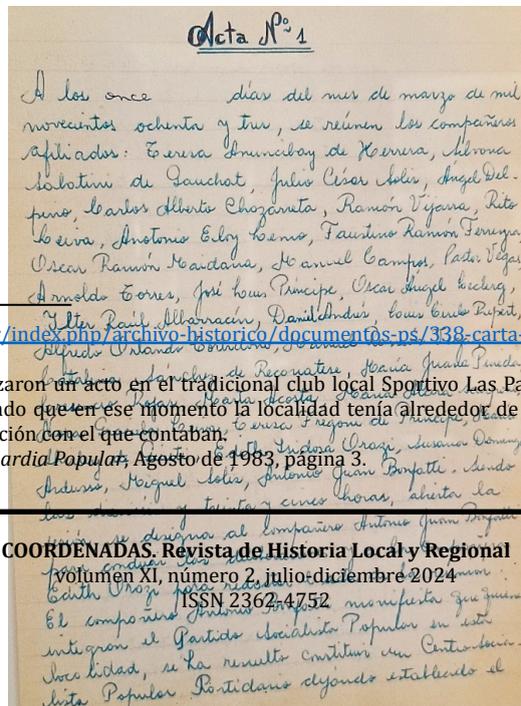
²⁸ Estos se encontraban nucleados, principalmente, en espacios de sociabilidad como el *Jockey Club*, y organizaciones sectoriales como el *Centro Industrial* y la *Sociedad Rural* local.

²⁹ Según el artículo 73 de la Carta Orgánica del partido, se necesitaba un mínimo de 10 afiliados para constituir un centro local. En ese momento el socialismo parejense contaba con 42 militantes. La carta orgánica se encuentra disponible en

exitosamente la tarea de afiliación y obtención de la personería legal, al igual que en los niveles nacional y provincial, el PSP parejense se aprestó a encarar el proceso electoral que se abría. La mudanza definitiva de Bonfatti a la ciudad fue el primer paso que mostró la decisión de ser una opción de poder en los comicios venideros, con el popular médico como figura que disputara el control de la Junta Comunal. El clima de efervescencia electoral se manifestó también en Las Parejas y el PSP logró realizar actos con gran concurrencia ciudadana en apoyo de sus candidatos,³⁰ obreros en su mayoría. Para los militantes se trató de una situación novedosa, dado que el partido se había formado en tiempos de dictadura y muchos de ellos no habían tenido participación político-partidaria en anteriores etapas democráticas. No solo la organización de mitines, sino también el relevo del “padrón” propio, la confección y pegado de cartelería y folletería ocuparon buena parte del tiempo de los miembros de la fuerza en los meses centrales de 1983. Debían enfrentar a maquinarias políticas aceitadas como la del Partido Justicialista (PJ), la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Demócrata Progresista (PDP) –aunque estos últimos con una solidez organizativa menor– y el Movimiento Línea Popular (Mo.Li.Po), un partido definido como procesista. La prensa partidaria dedicaba notas a dar visibilidad del camino “hacia la comuna socialista” que se transitaba en Las Parejas con la candidatura de Antonio Bonfatti.³¹

En la siguiente imagen vemos el acta original de la reunión fundacional del centro socialista de Las Parejas, realizada el día 11 de marzo de 1983 y que formalizó la existencia de la filial local del partido. En este documento, expuesto actualmente en la sede partidaria parejense, se expone el nombre de todos los integrantes de la primera comisión directiva. Resulta de gran utilidad al permitirnos ponerle nombre a quienes protagonizaron esta experiencia política, e indagar en torno a sus vidas, ocupaciones y espacios de participación. Vemos allí que no solo fue significativa la presencia de varones, obreros del polo industrial metalúrgico, sino también la de mujeres, varias de ellas maestras que se comprometieron con la naciente organización. Se evidencia entre las y los integrantes una abrumadora mayoría de personas oriundas de la localidad, aunque la conducción recayó sobre Bonfatti quien, como hemos mencionado, venía de Rosario.

Imagen 1. Acta fundacional del centro socialista popular en Las Parejas, 11/03/1983, exhibida en la actual sede partidaria local



<https://www.estevezboero.com.ar/index.php/archivo-historico/documentos-ps/338-carta-organica-del-partido-socialista-popular>

³⁰ Miguel Solís señala que organizaron un acto en el tradicional club local Sportivo Las Parejas que tuvo una concurrencia mayor a mil personas. Considerando que en ese momento la localidad tenía alrededor de 9000 habitantes, resulta un dato significativo del poder de movilización con el que contaban.

³¹ “La comuna socialista”, *La Vanguardia Popular*, Agosto de 1983, página 3.

El carácter capilar de la acción de los socialistas durante su etapa formativa, descripto anteriormente, nos permite entender por qué, según dirigentes socialistas de la época, los otros partidos "subestimaron" la capacidad del PSP para convertirse en una fuerza política electoralmente competitiva. A su entender, no habrían contado con el volumen de militancia y la metodología de trabajo puesta en práctica, que fomentó la adhesión, cuando no la participación directa, de numerosos sectores a la candidatura del socialismo.

"La gente lo votó a él, no al partido". La etapa formativa del PSP en Casilda: (1978-1983)

Una confluencia entre viejos conocidos: la conformación del primer grupo militante en Casilda

En Casilda, ciudad ubicada en el corazón del núcleo agropecuario santafesino, el PSP se conformó con una mezcla de residentes y militantes, algunos oriundos de la localidad y otros venidos de Rosario quienes, dadas las maniobras de persecución por parte del gobierno dictatorial, confluyeron en este espacio, entendido como más seguro para preservar las vidas de los involucrados. El núcleo dirigente original estuvo encabezado por Mario Drisun, Jorge Andrich y Edgar Tomat, tres médicos graduados de la UNR, militantes del partido muy influidos por su participación en el Movimiento Nacional Reformista (MNR).³² En todos los casos ya contaban con una trayectoria en la organización y tenían fuertes lazos previos con Guillermo Estévez Boero, Hector Cavallero y los demás miembros del grupo fundacional, del que ellos mismos habían formado parte.

El primero en llegar fue Andrich. Nacido en Rosario, se instaló en Casilda a fines de los '60³³ para dirigir un sanatorio. Una vez concluida su formación y especialización, continuó su ejercicio profesional en esta pequeña ciudad de la "pampa gringa", pero nunca

³² El MNR es una organización estudiantil universitaria formada entre fines de los '50 y principios de los '60 en la Universidad Nacional del Litoral. Su primer líder fue Guillermo Estévez Boero, y se transformó en un importante espacio de formación de militantes que, en busca de la construcción de un "brazo" político-partidario, a fines de los '60 crearon el Movimiento de Acción Popular Argentino (MAPA), el cual se convertiría a su vez en uno de los cuatro elementos constitutivos del Partido Socialista Popular en 1972 (Suárez, 2021). El MNR ha sido hasta la actualidad - además de una de las más importantes agrupaciones universitarias de la Argentina - una usina de cuadros políticos para el PSP y, en forma más reciente, para el PS.

³³ Jorgelina Andrich, entrevista con el autor, Casilda, 20/07/23.

abandonó el fluido contacto que mantenía con sus viejos compañeros de militancia universitaria. Su hija Jorgelina, militante socialista de la primera hora, sostiene que la sociedad casildense "te hace sentir que no sos de acá... Con mi papá pasaba eso, aunque lo querían". En su relato, cierto sesgo localista habría hecho mella en el desenvolvimiento de la trayectoria de Andrich, a pesar de su temprano arraigo en la ciudad.

Por su parte, Edgar Tomat –que era el único del grupo original oriundo de la localidad– realizó su formación de grado en Rosario sin establecerse permanentemente en aquella urbe y trabajó durante un tiempo considerable como profesor en escuelas casildenses, por lo que construyó muy tempranamente vínculos con la comunidad local. En esta empresa, fue relevante su condición de vecino "de toda la vida". Cuando se sumó a la construcción del socialismo popular en la localidad ya contaba con un notorio prestigio personal.

Mario Drisun llegó durante la dictadura y perteneció, junto a Antonio Bonfatti, al grupo debió abandonar Rosario a mediados de 1976, apuntados por el gobierno militar en virtud de su militancia. Se afincó en Casilda a fines de ese año donde, según su propia reconstrucción (Álvarez, Dalla-Corte Caballero y Prospero, 2012, p. 109), consiguió trabajo como médico gracias a su colega Hermes Binner.³⁴ Drisun era el más "orgánico" de los miembros del grupo fundador y estaba "marcado" por su militancia en Rosario, por lo que su vida y su actividad profesional cobraron un carácter casi clandestino. Se instaló en el propio sanatorio, y su familia supo de su paradero luego de más de un año. Debí interrumpir su especialización en reumatología, que pudo retomar posteriormente viajando "con mucho cuidado desde Casilda a Rosario" (Álvarez, Dalla-Corte Caballero y Prospero, 2012, p. 111). Fue uno de los responsables de la construcción del partido en el Departamento Caseros, por lo que debía sostener el vínculo con los incipientes grupos de otras localidades. Su esposa, Ana Tavella, nutrió las filas partidarias desde los primeros tiempos y se convirtió, a su vez, en una dirigente de peso en el PSP local. A partir de este núcleo se dio el desarrollo de la organización en el espacio casildense. Su desenvolvimiento combinó una cuota de prestigio personal con la construcción de espacios culturales que cobraron importancia tanto para los propios militantes socialistas como para buena parte de la comunidad por el tipo de actividades que allí se desarrollaron.

Entre el prestigio personal y los espacios colectivos: la consolidación del socialismo popular casildense

La construcción del PSP en Casilda estuvo profundamente atravesada por el prestigio personal de Edgar Tomat. Figura carismática, su carácter de médico "siempre a disposición" de la comunidad, su vinculación con instituciones locales, su participación en el conflicto de Malvinas como voluntario asistiendo a las tropas argentinas hizo que su popularidad en la sociedad local diera un salto cualitativo. Era una figura convocante que

³⁴ Nacido en Casilda, Binner cobraría notoriedad como dirigente a fines de los años '80, cuando Hector Cavallero lo integrara en su equipo de gobierno de la ciudad de Rosario, de la que llegó a ser intendente entre 1995 y 2003, lo que lo catapultó al primer plano de la política provincial. Tras un fallido intento en 2003, se convirtió en el primer gobernador socialista de la Argentina al derrotar al peronismo –que controlaba la Casa Gris desde el regreso de la democracia– en las elecciones de 2007.

"se paraba sobre una tarima en un bar frente a la plaza principal y la gente paraba para escucharlo".³⁵ En estas primeras aproximaciones encontramos que el recuerdo de Tomat sigue vigente: aún tres décadas después de su muerte, sus contemporáneos lamentan que "nunca va a haber otro como él". El histórico dirigente ha proyectado una sombra sobre el socialismo local una vez que abandonó la vida política y hasta hoy los efectos de la comparación pesan sobre los dirigentes que fueron tomando la posta de la organización. Ese médico cercano, dispuesto, vecino de toda la vida, preocupado por las grandes causas nacionales –algo que resultaba muy cómodo para el propio discurso del socialismo popular– fue articulando una enorme adhesión de la comunidad, que excedió ampliamente los marcos del partido.

Por otra parte, dada la fuerte vinculación de varios de los integrantes del grupo fundacional con los dirigentes partidarios del núcleo rosarino, Casilda se convirtió en un lugar de reunión para la discusión y formación política de los socialistas populares. Allí fundaron el "Centro de estudios Casilda", referido en distintos testimonios como una instancia relevante en esta época del partido.³⁶ En ese espacio de intercambio intelectual se congregaban personalidades como Guillermo Estévez Boero, Juan Carlos Zabalza, Héctor Cavallero, Mario Drisun, Jorge Andrich, Edgar Tomat y Antonio Bonfatti, entre otros. Mario Drisun refiere que

(El centro de estudios) durante la época de la dictadura llevó adelante la organización de la Biblioteca Pública. Abordábamos cuestiones científicas, culturales, musicales, históricas, pero también políticas... Trajimos a personas reconocidas de la ciencia argentina para que ofrecieran conferencias. En esas épocas en que la actividad política era nula, la Biblioteca Pública logró reunir a un interesante grupo que hizo que luego, con la recuperación democrática, siguiéramos trabajando políticamente a nivel municipal en Casilda, vinculándonos a diversos partidos políticos (Álvarez, Dalla-Corte Caballero y Prospero, 2012, p. 111).

Ana Tavella destaca la creciente repercusión y concurrencia que fueron ganando las reuniones del Centro de Estudios, en su opinión vinculada a la variedad de temas trabajados y de las figuras convocadas. Asimismo, la producción de publicaciones con el contenido de las conferencias ayudaba a difundir las actividades que se desarrollaban en el espacio³⁷ (ver imagen abajo) habitualmente vinculados a la visión sobre la historia, la soberanía y la identidad nacional que promovía el Partido. En los distintos relatos el Centro de Estudios aparece como una usina cultural,³⁸ pero también un espacio en el que hacer política en tiempos donde estaba obturada la posibilidad en el espacio público. De todos modos resulta llamativo que aparezca como un espacio "de la comunidad", y no asociado al partido; ámbito de discusión intelectual, política y difusión cultural, transversal y abierto a la comunidad casildense. Podemos inferir que se convirtió en un espacio de

³⁵ Jorgelina Andrich, hija de Jorge Andrich y militante del partido desde sus orígenes. Si bien era joven y en los años '80 hacia sus primeros pasos en la participación política, fue testigo privilegiada del proceso que estudiamos. Entrevista con el autor, Casilda, 20/07/23.

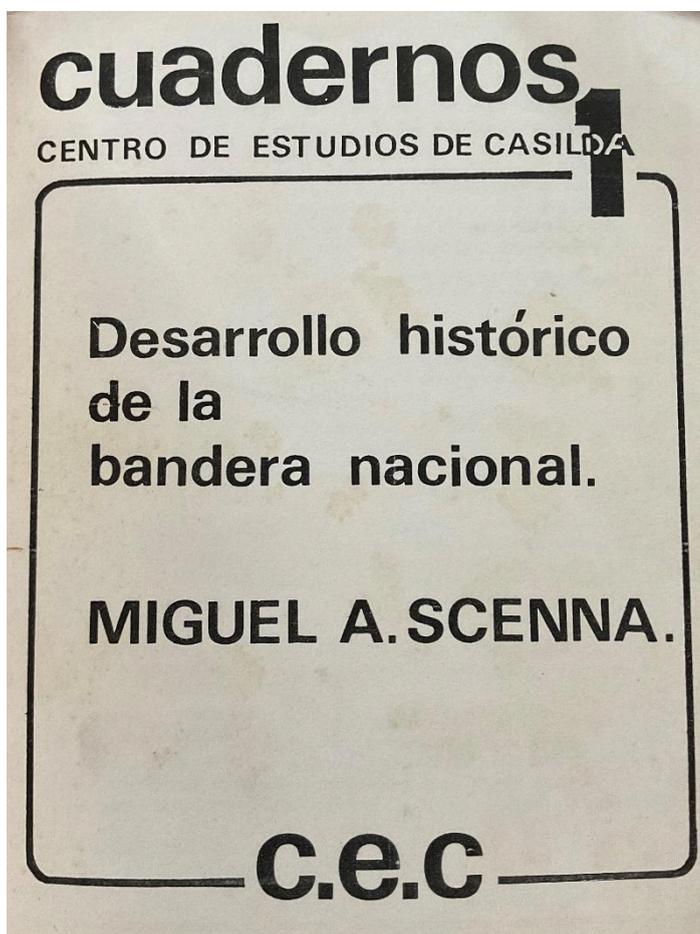
³⁶ Jorgelina Andrich, entrevista con el autor, Casilda, 20/07/23. Inés Bertero, entrevista con el autor, Rosario, 21/07/2023.

³⁷ Ana Tavella, entrevista con el autor. Casilda, julio de 2024.

³⁸ Los Centros de Estudios formaron parte de una estrategia del partido en dictadura, que sirvió para reorientar la restringida actividad política "a otro tipo de participación" (Suárez, 2021: 159-160)

referencia para los sectores medios durante la dictadura, y en un elemento importante de la construcción y el posicionamiento político del PSP. La propuesta de Maurice Agulhon (2009) sobre la centralidad de los espacios de sociabilidad en la canalización de la acción política en contextos autoritarios resulta sugerente para pensar este caso.³⁹

Imagen 2. Portada de "Cuadernos centro de estudios Casilda"



Fuente: Archivo personal Ana Tavella (foto del autor). Nota: la fotografía reproduce una publicación del contenido de las conferencias desarrolladas en el espacio. Entre los tópicos destacan fuertemente aquellos vinculados a la historia y la identidad nacional

³⁹ Del mismo modo, la intervención en "juntas vecinales" que siguieron funcionando durante la dictadura también permitió canalizar las inquietudes políticas y la discusión sobre el modelo de gestión local.

Existe una dimensión del desarrollo del socialismo popular en Casilda sobre la que vale la pena profundizar: el vínculo con otras fuerzas políticas. Nos gustaría poder contar con una mayor cantidad de fuentes primarias que nos permitan analizar cómo eran los intercambios entre las distintas identidades partidarias. Al momento, está documentada la existencia de una filial de la Multipartidaria en el Departamento Caseros, del cual Casilda era ciudad cabecera. En las declaraciones que publicaban los partidos bajo este sello colectivo, el PSP era incluido como una organización adherente y firmante. Vemos en ello un reconocimiento de los otros actores, a diferencia de lo que sucedía en los niveles nacional y provincial. Este hecho da cuenta de una entidad distinta del partido en el plano distrital donde tiene, cuando menos, lugar como un "igual" en el mapa político, pero aún resta profundizar en esta dimensión del desarrollo de la acción política del PSP.

Hasta donde hemos podido reconstruir, percibimos que el partido tuvo en Casilda una construcción –al menos en su etapa inicial– profundamente ligada al devenir de las trayectorias individuales. El grupo de militantes se nutrió ante todo de personas con trayectoria en la organización o en su brazo universitario, el MNR, que confluyeron en esta ciudad por motivos vinculados, ante todo, a la coyuntura dictatorial. La construcción de espacios de sociabilidad como el centro de estudios Casilda fue fundamental en la experiencia y marcó la fluida vinculación del centro local con el núcleo dirigencial rosarino, producto de las trayectorias previas de los principales dirigentes casildenses. Asimismo, permite pensar en la composición del primer grupo militante, claramente con pertenencia a los sectores medios intelectuales, de formación universitaria. En tanto, la intervención en espacios preexistentes como las juntas vecinales, clubes, cooperadoras o bibliotecas, recupera una dimensión relevante de la tradición socialista, vinculada a la sociabilidad barrial y vecinal, el desarrollo comunitario y la difusión cultural.

El posicionamiento de la organización como una opción de poder en las elecciones de 1983 estuvo inexorablemente asociada al prestigio de quien se convertiría en su máximo referente en el período, Edgar Tomat, que se derivaba de su desempeño profesional como médico, así como de su participación en el conflicto de Malvinas y su estrecha vinculación con instituciones de la sociedad local. Este aspecto es fundamental para comprender el derrotero del partido desde la segunda mitad de los '80 cuando la figura de Tomat debió apartarse de la vida política por graves problemas de salud.

Reflexiones finales

En esta breve recorrida hemos presentado los resultados de nuestros primeros avances en la indagación sobre la formación del Partido Socialista Popular en los espacios locales. Pusimos el foco sobre aquellos en los que logró obtener sus primeros triunfos electorales en forma tan temprana como 1983, los comicios que marcaron el inicio de la reconstrucción democrática en el país. Las Parejas y Casilda fueron los primeros distritos gobernados por el socialismo popular. En este recorrido encontramos algunos patrones comunes, pero también diferencias significativas que permiten pensar en la particularidad de cada uno de los procesos.

En primer lugar, es claro que la organización de estos centros socialistas locales se enmarcó en una estrategia de expansión en el territorio, que se inició en todo el centro-sur

santafesino y que incluyó la construcción de una red de militancia. La persecución dictatorial estimuló y aceleró este proceso en tanto las localidades fueron espacios de refugio de muchos militantes que se convirtieron finalmente en los constructores y referentes de la formación en el nivel local.

En segundo lugar, tanto en Casilda como en Las Parejas encontramos una preeminencia de médicos entre los grupos fundacionales de los centros socialistas. Esto nos remite a la trayectoria compartida de muchos de ellos, como compañeros de militancia en la universidad, y como miembros del partido, fuertemente vinculados al núcleo dirigencial rosarino, que tuvo en la facultad de medicina de la UNR una de sus principales usinas.

En ambas localidades se articularon liderazgos fuertes en la construcción del partido a nivel local. La figura de Antonio Bonfatti fue casi indiscutida desde el primer momento en el socialismo parejense y, si bien en Casilda los referentes originales fueron varios, pronto Edgar Tomat emergió como la figura principal.

Existieron también diferencias relevantes entre los procesos de Las Parejas y Casilda. En primer lugar, nos interesa destacar la diversa composición del elenco militante. Mientras que Antonio Bonfatti reclutó mayormente a obreros locales, en Casilda la organización se nutrió de personas de los sectores medios y, en una proporción muy importante, con trayectoria en el partido o su organización estudiantil. Podríamos vincular este rasgo de diferenciación con el propio perfil social de ambas ciudades. Sin dudas, había una población obrera mucho mayor en Las Parejas, por su carácter de polo industrial, que en Casilda, ciudad eminentemente agrícola.

En segundo lugar, las prácticas de militancia y acumulación política fueron, hasta donde hemos podido reconstruir, diferentes. Hemos identificado una capilaridad más intensa en Las Parejas y una construcción de espacios de sociabilidad como elemento destacado de la experiencia casildense. Si bien esto último también está presente en Las Parejas –por ejemplo, con la organización de los locros patrios y la intervención en clubes y juntas vecinales–, la construcción de lazos sociales parece haber estado dada allí más por el trabajo “cuerpo a cuerpo” y la construcción de vínculos personales. De todos modos, queremos puntualizar que la dimensión de la sociabilidad en la construcción política cobró relevancia dado el contexto autoritario en el que se formaron los centros socialistas. Ante la imposibilidad del desarrollo de la actividad política “explícita”, la intervención en espacios comunitarios y la organización de actividades culturales –e incluso de entretenimiento y esparcimiento– permitió canalizar la vocación participativa de los militantes, a la vez que, en algunos casos, posicionarlos como referentes en sus entornos cotidianos, frente a sus vecinos.⁴⁰ Los elementos de la cultura política que los socialistas populares construyeron en el período adoptaron matices en virtud de las realidades locales y el rumbo de acción definido por las dirigencias partidarias en cada territorio.

⁴⁰ Hemos podido encontrar en los testimonios algunos elementos que nos pueden permitir profundizar, de aquí en adelante, en las formas de hacer política en la coyuntura dictatorial en pueblos y ciudades pequeñas como las que analizamos. Se ha deslizado que en estos ámbitos, si bien no podía desarrollarse en forma explícita, la actividad política pudo desenvolverse sin mayores trabas. Por citar un caso, en Casilda las autoridades tenían conocimiento sobre quienes impulsaban y participaban en las actividades del Centro de Estudios, al igual que su filiación política, y rara vez se buscó impedir el desarrollo de alguno de los eventos. Del mismo modo, se admitió la continuidad de organizaciones como cooperadoras o juntas vecinales, espacio de gestión de asuntos locales en los que los militantes participaban activamente y sin necesidad de “esconderse”.

Con relación al último aspecto desarrollado, mientras que la acumulación de capital político en Las Parejas parece haber adoptado un carácter más colectivo, asociado al trabajo capilar "cuerpo a cuerpo", en Casilda se asociaría al fulgurante ascenso de la figura de Edgar Tomat y su cada vez mayor prestigio en la sociedad local. El socialismo parejense y el casildense parecen haberse constituido en alternativas de poder competitivas para las elecciones de 1983 por motivos diferentes,⁴¹ y eso nos podría permitir comprender el derrotero de la organización en los distintos espacios a partir de mediados de la década de los '80 y principios de los '90, cuando por causas políticas o personales sus líderes se apartaron de la vida política local.

Referencias bibliográficas

- Aboy Carlés, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina*. Homo Sapiens.
- Agulhon, M. (2009). *El círculo burgués*. Siglo XXI.
- Águila, G. (Primer semestre de 2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del CESOR*, XII (12), 91-96.
- Álvarez, G., Dalla-Corte Caballero, G. y Prospero, M. (2012). *Socialistas y socialismo en Santa Fe. La organización que venció al tiempo*. Prohistoria.
- Cabezas, G. (2019). Escalas de análisis y socialismo. Reflexiones en torno a una experiencia de investigación. *Cuadernos del Sur-Historia*, 1 (46), 35-55.
- Dalla-Corte Caballero, G. y Fernández, S. (2001). *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*. Universidad Nacional de Rosario.
- Ferreira, S. y Martocci, F. (2019). Introducción. Hacia una agenda de problemas para los estudios sobre el Partido Socialista en el "interior" argentino. Balance y desafíos. En: S. Ferreira y F. Martocci (Edits.). *El Partido Socialista (re)configurado. Escalas y desafíos historiográficos para su estudio desde el "interior"*, (pp. 25-53). Instituto de Estudios Históricos y Sociales de La Pampa.
- Foulard, C. y Pérez López, R. (2006). Cambio de escala: una perspectiva metodológica. *Trace*, (49), 3-6.
- Gutiérrez, L. y Romero, L. A. (2007). *Sectores populares, cultura y política*. Siglo XXI.
- Herrera, C. (2018). La construcción de un socialismo argentino en torno a Alfredo Palacios. *Estudios sociales*, 55 (2), 91-120.
- Lagroye, J. (1994). *Sociología política*. Fondo de Cultura Económica.
- Lepetit, B. (2015). De la escala en historia. En: J. Revel, *Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis*, (pp. 87-114). Universidad Nacional de San Martín.
- Maina, M. (2014). Santa Fe, hacia las elecciones de 1983: Partidos, identidades y elecciones en la construcción de la democracia. *Papeles*, (15), 119-142.
- Maina, M. (2016). *Transición democrática y política provincial. Santa Fe, 1982-1987*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional del Litoral.
- Revel, J. (1995). Microanálisis y construcción de lo social. *Anuario del IEHS*, (10), 125-143.
- Suárez, F. M. (2021). *Un nuevo partido para el viejo socialismo. El Partido Socialista Popular: orígenes, organización y tradiciones políticas (1972-1982)*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

⁴¹ Esperamos poder relevar una mayor cantidad de fuentes con relación a la campaña de 1983 en Casilda, para desarrollar con mayor profundidad el análisis de esa coyuntura en un próximo trabajo.

